

Indeterminaciones formativas en *Los restos del vellocino de oro* de Alfredo Vanín*

CHRISTIAN ANDRÉS HERNÁNDEZ RODRÍGUEZ**

Resumen: El presente trabajo realiza una lectura de la novela *Los restos del vellocino de oro* de Alfredo Vanín, publicada en 2008. Se busca sustentar que a pesar de los procesos que institucionalizan ideales de ser humano, los sujetos han encontrado distintas formas de afirmar su diferencia. Al no satisfacer los paradigmas y referentes culturales, estas maneras del *ethos* generan, lo que llamaremos indeterminaciones formativas, espacios que permiten ampliar las miradas esencialistas alrededor de lo que debería ser lo humano. El artículo está dividido tres apartados: primero, se precisan algunos elementos básicos desde los cuales se sustenta la propuesta de indeterminaciones formativas; segundo, se aborda la relación entre literatura y formación; y tercero, se presenta una lectura de *Los restos del vellocino de oro*, como posibilidad de una formación otra.

Palabras clave: Indeterminaciones formativas; literatura, formación (*Bildung*); Los restos del vellocino de oro; Alfredo Vanín.

Resumo: O presente trabalho faz uma leitura do romance *Los restos del vellocino de oro* de Alfredo Vanín, publicado em 2008. Busca-se assim, sustentar que apesar dos processos que institucionalizam as ideias do ser humano, os sujeitos têm encontrado diferentes formas de afirmar suas diferenças. Por não satisfazer os paradigmas e referentes culturais, estas formas do *ethos* geram, o que chamaremos indeterminações formativas, espaços que permitem ampliar as visões essencialistas ao redor do que o humano deveria ser. O artigo está dividido em três partes: primeiro, especificam-se alguns elementos básicos a partir dos quais se baseia a proposta das indeterminações formativas; em segundo, aborda-se a relação entre literatura e formação; e em terceiro, apresenta-se uma leitura de *Los restos del vellocino de oro*, como possibilidade de uma outra formação.

Palavras-chave: Indeterminações formativas; literatura; formação (*Bildung*); Los restos del vellocino de oro; Alfredo Vanín.

Abstract: This work makes a reading of the novel *Los restos del vellocino de oro* by Alfredo Vanín, published in 2008. It seeks to sustain that despite the processes that institutionalize ideals of being human, the subjects have found different ways to affirm their difference. By not satisfying the paradigms and cultural references, these ways of the *ethos* generate, what we will call formative indeterminacies, spaces that allow to broaden the essentialist views around what the human should be. The article is divided into three sections: first, some basic elements are specified from which the proposal of formative indeterminacies is based; second, the relationship between literature and training is addressed; and third, a reading of *Los restos del vellocino de oro* is presented, as a possibility of another formation.

Keywords: Formative indeterminacies; literature; formation (*Bildung*); Los restos del vellocino de oro; Alfredo Vanín.

* Este artículo se deriva de la investigación: *Indeterminaciones formativas. Antropología histórico-pedagógica, literatura y recepción*. Trabajo que se realiza para aspirar al grado de Doctor en Educación y que se inscribe a la línea de Estudios Interculturales y Pensamiento pedagógico latinoamericano del Doctorado en Educación de la Universidad de San Buenaventura Cali.



** CHRISTIAN ANDRÉS HERNÁNDEZ RODRÍGUEZ é Professor de la Facultad de Ciencias Humanas y Sociales de la Universidad de San Buenaventura Cali y de la Escuela Normal Superior Farallones de Cali (Colombia). Candidato a Doctor en Educación de la Universidad de San Buenaventura Cali, Magister en Literatura colombiana y latinoamericana y Licenciado en Literatura de la Universidad del Valle (Colombia).

Hacia unas *indeterminaciones formativas*

Indeterminaciones formativas reflexiona sobre el proceso de formación configurado por una serie de sujetos en condiciones de contiendas frente a una sociedad que históricamente no asume como válidos o siquiera posibles los proyectos formativos que los sujetos emprenden por fuera de los marcos que se imponen desde la institucionalidad. Se recurre a la literatura, en especial a un corpus de textos narrativos, para develar desde allí, las imágenes de lo humano que consiguen ser representadas en las diégesis de las obras a estudiar. Si bien es cierto que el discurso literario se vincula con un uso estético del lenguaje, también lo es que guarda un estrecho vínculo con la realidad alrededor de fenómenos históricos, sociales y culturales. Parte de la apuesta de este trabajo gira en torno a la posibilidad de leer textos narrativos a la luz de la pedagogía, desde el concepto de formación (*Bildung*). Se propone que desde esta perspectiva de lectura se pueda ampliar la mirada alrededor del vínculo entre formación y literatura, que suele quedarse en el plano del estudio de la *Bildungsroman* o novela de formación como género novelesco. En este sentido, se apuesta por la indagación en un campo hasta el momento poco explorado y que problematizaría el lugar de lo educativo más allá del espacio escolar, de las figuras de estudiante, profesor y de los archivos en los que tradicionalmente se centran las reflexiones que se realizan en el campo de la pedagogía.

A pesar de los procesos que institucionalizan ideales de hombre, los sujetos han encontrado distintas formas de afirmar su diferencia, dinámicas de formación otras que dan cuenta de lo humano desde distintas formas de ser. Al no satisfacer los paradigmas y referentes

culturales, estas maneras del *ethos* generan, lo que se ha denominado en este trabajo *Indeterminaciones Formativas*, espacios vacíos en los que se construyen otras maneras de configurarse humano y que permiten ampliar las miradas esencialistas alrededor de lo que debe ser lo humano.

El concepto de indeterminación se toma de la teoría de la recepción (Ingarden, 1993) aquí reinterpretado como constructo múltiple al relacionarlo con lo formativo, dado el estrecho vínculo que puede establecerse entre lo pedagógico y los estudios literarios. Ingarden (1993) define el punto de indeterminación como el “aspecto o detalle del objeto representado del que, con base en el texto, no se puede saber con exactitud cómo está determinado el objeto correspondiente” (p. 33). Apelando a este concepto, se propone que a través de la literatura se pueden reconocer procesos de formación otros que se han gestado al margen de la institucionalidad y que se ocupan de la búsqueda del hombre por llegar a configurarse como humano en realidades contextuales que nada tienen que ver con el imaginario clásico de formación (*Bildung*) vinculado a prácticas mediadas por lo letrado y lo culto.

En ese sentido, la obra que moviliza este ejercicio reflexivo, no hace parte de los repertorios académicos que suelen estudiarse en espacios académicos y escolares. *Los restos del vellochino de oro*, perfectamente se puede enmarcar en lo que autores como Dubois (2014) y Lienhard (1990) han denominado literaturas: *minoritarias* y *alternativas*, producciones que proponen cuestionamientos no solo al problema de los corpus, sino del concepto mismo de literatura a través de la revalorización de expresiones étnicas y marginales.

Críticos como Ballón (1989) sostienen que la institución literaria ha sido la encargada de formar el gusto y jerarquizar la producción cultural a partir de nuevos prejuicios estéticos formados desde una perspectiva realmente etnocéntrica. Generalmente, la apreciación de las manifestaciones literarias ha estado orientada por miradas esencialistas que arrebatan a los textos sus particularidades e insisten en leerlos desde paradigmas que no dialogan con sus especificidades culturales.

Como precisa Dubois (2014, p. 35), las instituciones funcionan como grandes aparatos organizativos que garantizan la preservación de una serie de individuos que hacen parte de una colectividad, al incluirlos en un sistema de producción a través de la imposición de un sistema de normas y valores. Cada institución abarca un sector particular de las distintas prácticas y actividades sociales. Para que esta dinámica se lleve a cabo las instituciones deben disponer de unas bases materiales y organizacionales que les posibilitan su accionar, preservación y la sostenibilidad de una imagen.

En este ejercicio de invisibilización cultural, el canon literario ha jugado un papel fundamental, buena parte de los textos y expresiones que hacen parte de la agenda académica y educativa evidencian que “el servicio ideológico-lingüístico que la literatura le brinda al sistema escolar no es desdeñable, no mucho menos que la determinación ejercida por el sistema escolar en las formas y los contenidos de la creación literaria” (Dubois, 2014, p. 37), de esta forma, se configuran procesos identitarios que no corresponden a las

realidades o necesidades de los sujetos, sino que, en su afán de “enseñar a vivir”, movilizan mecanismos de autorregulación que apaciguan hasta casi hacer desaparecer la formas de desear, sentir e imaginar, generando un sentimiento de extrañeza que se moviliza entre la imposición de unas manifestaciones culturales ajenas y el sistemático olvido de las propias. En este sentido, el canon se configura como una forma de regulación que totaliza lo que consigue agrupar y margina aquello que no encaja dentro de lo que su proceso homogeneizador pretende, por eso a lo largo del tiempo, aquellas expresiones que no obedecen a unos parámetros establecidos desde occidente, suelen no tenerse muy en consideración.

Literatura y formación

A pesar de que las relaciones entre formación y literatura tienen un estrecho vínculo en la llamada Novela de formación, el estudio de esta expresión narrativa se ha hecho casi exclusivamente desde los estudios literarios. En el campo pedagógico el interés ha atendido más al efecto que a la recepción. Generalmente, el trabajo con estas obras se centra en la “pedagogización” (Arango, 2009)¹ de su contenido, que espera que su lectura tenga un efecto, que suele determinarse por el hallazgo de una enseñanza para las vidas de los lectores (Larrosa, 2000).

Diversos estudios alrededor del concepto de formación registran que los primeros rastros de la palabra pueden ubicarse en el misticismo de la Baja Edad Media, su significado más remoto suele relacionarse con “imagen”, “copia” (*bildunga*, *bildungen*), también como

mediación que hacen los profesores de la lectura de los textos literarios está encaminada a la transmisión de valores. Imaginarios que se corresponden generalmente con los ideales de la sociedad en la que se encuentran.

¹ La expresión “pedagogización” aplicada a la lectura de obras literarias fue propuesta por la investigadora de la Universidad de Antioquia Selen Catalina Arango para referirse a un tipo de práctica, muy presente en la escuela, en la que la

“reproducción”. Mayor relevancia tuvo la acepción que la relacionaba con “forma” (*gestalt*) y con “formación” (*gestaltung*). Posteriormente, con Martin Lutero, comenzó a configurarse como concepto importante en la lengua alemana, a pesar de que su postura frente al hombre está más ligada a su fe que a las obras que el mismo hombre pueda operar sobre sí². Hasta mediados del siglo XVIII, el término se vincula con el desarrollo del intelecto a los comportamientos y a las costumbres de los sujetos; Humboldt, a finales del mismo siglo formuló el término teóricamente, para él el hombre formado debía integrarse al estado para ponerse a prueba, para esto consideraba que la educación del hombre no debía darse por motivaciones externas sino por un pleno desarrollo de las posibilidades individuales, sin que el estado incidiera directamente sobre ella.

Con Herder (citado en Salmerón, 2002), el concepto de formación consigue desligarse del concepto de educación, todavía en el contexto de la Ilustración, estaba relacionado con “reforma” y “mejoramiento”; el *bildung* supera las acepciones semánticas que lo acercan a “ilustración”, “progreso” y “educación” y se ubica junto a los conceptos de “espíritu”, “humanidad” y “libertad”. Para Herder, la formación se configura como el elemento fundamental para el desarrollo espiritual, corporal e intelectual del hombre, vinculado a la obra de la naturaleza y de la historia. El ritmo de la formación emerge de la naturaleza para todos los seres, afirma Herder (Salmerón, 2002, p. 25), pero para los hombres se configura como una tarea propia, una “autoformación”; la humanidad para el autor, es un don del hombre que no se le ha dado de forma

acabada, por eso es también una tarea por cumplir, un logro a obtener; es por esto que el proceso de formación para Herder es un “llegar a ser hombre”.

Según Gadamer (1999), aunque Kant no emplea directamente la palabra “formación”, sí se refiere a la “cultura” de la disposición natural del hombre como un acto de libertad que se da al actuar. Precisa, además, que Hegel sí habla, al retomar la propuesta de Kant de obligaciones para con uno mismo, de “formarse” y “formación” y que Humboldt diferencia el significado entre “cultura” y “formación”, en cuanto que la primera se refiere al desarrollo de las capacidades o talentos, mientras la segunda representa algo más elevando e interior vinculado con la forma de percibir que procede del conocimiento y la espiritualidad. En ese sentido, la formación no debe entenderse solamente como el “ascenso histórico del espíritu a lo general sino también como el elemento dentro del cual se mueve quien se ha formado de este modo” (Gadamer, 1999, p. 43). Los sujetos se encuentran en constante proceso de formación en cuanto su recorrido está siempre mediado por el lenguaje, el idioma, las instituciones y las costumbres; y es justamente en estos donde encuentra lo que debe interiorizar, hacer suyo para configurar el tránsito para llegar a ser “humano”.

La novela de formación (*Bildungsroman*) ha sido considerada como el género narrativo que mejor representa la modernidad (Bellver, 2006; Arango, 2016; Moretti, 2000; Rosas, 2011). En ella se relatan las vivencias formativas de sujetos comunes que dan cuenta del proceso de asimilación de una serie de valores que representan los paradigmas del orden burgués, bajo el

² Ver: Horlacher, 2014; Ipland, 2000; Salmerón, 2002; Vierhaus, 2002.

influjo de los ideales ilustrados de bienestar social, razón y progreso. El personaje, que en la concepción tradicional suele ser hombre, realiza un viaje individual que le irá permitiendo, a partir de la experimentación y de acercamientos racionales, conocer rasgos claves de la naturaleza y la humanidad; hasta comprender el verdadero papel que como sujeto debe ejercer en la sociedad.

Sobre el autor y *Los restos del vellocino de oro*

El presente apartado se divide en tres momentos. En primera instancia, se precisan algunos datos biográficos de Alfredo Vanín; luego, se revisa el examen crítico que se ha hecho de la novela *Los restos del vellocino de oro*, y, por último, se realiza una lectura de la obra como posibilidad de una formación otra.

Alfredo Vanín Romero³, nace el 29 de noviembre de 1950 a orillas del río Saija, en el departamento del Cauca. En su labor como intelectual se destaca su ejercicio como escritor, profesor, antropólogo, etnólogo y ensayista. Desde muy temprana edad su vocación poética se hizo presente, a los catorce años conforma su primer álbum de poesía al que se refiere como “poesía no publicable” y a los dieciséis años surge un poemario resultado de su primer amor, que titula: “Solo el recuerdo”. Según se afirma en el Centro Virtual Isaacs, donde se le dedica un lugar a su vida y obra: “El maravilloso entorno de su infancia va a plagar toda su obra de una complicada cosmovisión entre afrodescendiente, hispánico e indígena que aparece en sus poemas trenzada

como en un laberinto” (s.f.). Su vida, arraigada al mundo del Pacífico colombiano en donde ha vivido: Guapi, Buenaventura, Tumaco y Cali se hará presente en su obra literaria, especialmente en su trabajo poético, en donde el mar, los mangles, los ríos y en general la naturaleza, van a ocupar un lugar central desde donde se van a vehicular el erotismo del cuerpo y las descripciones de una realidad que nunca ha dejado de parecerle compleja.

Terminó sus estudios de bachillerato en Facatativá e ingresó a la Universidad Nacional de Colombia en Bogotá en donde estudió algunos semestres de Ciencias Médicas que abandonó por seguir su deseo continuar escribiendo libremente. Llegó a la Universidad del Cauca para realizar estudios de antropología y literatura, según afirma: “no con la idea de obtener un título como tal sino más bien de trabajar las materias, las asignaturas que me llamaban la atención” (Centro Virtual Isaacs, s.f.), esta formación académica iba a marcar su devenir como investigador de las culturas populares y tradiciones del Pacífico colombiano, campo en el que ha trabajado con la Universidad del Valle y la Universidad del Cauca; esta última le otorgó el título Honoris Causa en Literatura en el 2012.

Es reconocida su labor al lado de la antropóloga Nina S. de Friedemann y fue protagonista de las historias recogidas en el libro *El catamarán amarillo* de Germán Castro Caicedo. Invitado recurrente a festivales de poesía y ferias del libro a nivel nacional e internacional, ha recibido condecoraciones por parte de la Secretaria Distrital de Cultura y

una poética afro-colombiana: el caso del Pacífico de Alain Lawo-Sukam y *A mano alzada... Memoria escrita de la diáspora intelectual afrocolombiana* de Jose Antonio Caicedo Ortiz.

³ Esta breve semblanza biográfica se configuró a partir de información tomada del *Centro Virtual Isaacs* de la Universidad del Valle y los trabajos: *Alfredo Vanín Arias, análisis de su obra desde “Alegando que vivo”* de Medardo Arias; *Hacia*

Turismo de Bogotá y del Congreso de colombianistas.

La obra lírica de Vanín ha venido siendo estudiada como referente de las manifestaciones poéticas del Pacífico colombiano, cuenta de ello dan los trabajos de Alain Lawo-Sukam, titulado: *Hacia una poética afro-colombiana: el caso del Pacífico*, publicado en el 2010 y *A mano alzada... Memoria escrita de la diáspora intelectual afrocolombiana* de Jose Antonio Caicedo de 2013; en estos se realiza una semblanza de su obra a la luz de sus influencias literarias y algunos núcleos temáticos recurrentes en su poesía. En la tesis doctoral titulada: *A Pacific Coast Ontology of Intensity and Process in the Writings of Alfredo Vanín-Romero, Antonio Preciado-Bedoya, and Gregorio Martínez*, Elizabeth Vargas Holguín realiza una lectura de *Jornadas del tahúr* (2005) de Alfredo Vanín-Romero; *Ecuador, De sol a sol* (1992) y otros poemas de Antonio Preciado-Bedoya; y *Perú, Crónica de músicos y diablos* (1991) de Gregorio Martínez-Navarro; en donde explora, a partir de la ontología relacional de intensidad y proceso de Deleuze y Guattari, la forma en la que los autores vinculan la experiencia subjetiva de la esclavitud con el resultado de la conexión y desconexión de las máquinas de deseos.

En el caso de *Los restos del vellocino de oro*, son pocos los exámenes críticos que se han ocupado de su estudio. El primero de ellos se trata de una mención realizada por el centro Virtual Isaacs de la Universidad del Valle, en la que se resalta que el trabajo del autor aborda un factor que poco ha sido visibilizado desde la literatura colombiana: la vida en el puerto de Buenaventura y se hace un comentario de su diégesis en vínculo con los núcleos temáticos de memoria, rebeldía y las problemáticas de orden social presentes en una urbe de carácter

marginal como Buenaventura. En segunda medida, Margarita Jácome, en su texto “Reconfiguración del sicario en *Felicidad quizás* de Mario Salazar Montero y *Los restos del vellocino de oro* de Alfredo Vanín” (2012 analiza los procesos de transformación de la figura del sicario en la novela colombiana reciente a partir de las obras de Salazar y Vanín, en contraste con el perfil del sicario construido por la llamada novela sicaresca evidenciando los nuevos rasgos que actualizan este personaje que tanta importancia tuvo en las producciones de los años noventa. En: *Representaciones “afrodiaspóricas” en la literatura afrocolombiana contemporánea: entre la naturalización y la ironía*, Silvia Valero, a partir de la teoría del discurso social de Marc Angenot, examina de qué forma las políticas de identidad “afrodescendiente” se hacen visibles en la obra de Pedro Blas Julio Romero, Alfredo Vanín y María Teresa Ramírez.

Los restos del vellocino de oro recrea la historia de un grupo de jóvenes que luchan por preservar los anhelos que de niños se trazaron en el contexto de Isla Pájaro (Buenaventura), una ciudad históricamente olvidada por los gobiernos y por el resto del país; que fue de a poco aprendiendo a asumir como suyas nefastas dinámicas de corrupción, delincuencia y desigualdad, preservadas a lo largo del tiempo por fuerzas oscuras que allí se radicaron. En este marco social y de diálogo intertextual con elementos de la mitología griega, las tradiciones populares propias de la región y elementos de la herencia africana; se configura el mundo de la obra y la vida de los personajes como una posibilidad de formación otra.

A partir del relato en primera persona del bibliotecario Arnoldo Arcos, se presenta de forma fragmentada, la historia de un

grupo de amigos en los que prevalece el sinsabor de vivir en una ciudad que no ofrece posibilidades de construir un proyecto de vida digna. Al tiempo que se repasan diversos momentos en la vida de los jasones, se elabora un fresco del puerto a través de la remisión, por una parte, a elementos como la música, el baile, las fiestas populares, el sincretismo religioso, la tradición oral, la gastronomía todo enmarcado en un halo de erotismo que acompaña todo el relato. De otro lado, se construye una atmósfera de tensión enmarcada por los fenómenos de desigualdad, pobreza y violencia que graban el devenir de los habitantes. El hilo narrativo que permite entretejer este universo es la persecución que sufre Santiago por parte del “Aleman”, un ex policía que hace parte de las fuerzas oscuras del estado realizando tareas de limpieza social y de exterminio de huelguistas.

En este marco de escisión y desigualdad, pensar en la posibilidad de una formación (*Bildung*) en su acepción clásica vinculada a lo culto y lo letrado, no es viable, es por eso que los sujetos apelan a otras posibilidades de ser, alejándose de los marcos que les son impuestos y al mismo tiempo negados:

Esto significa que la formación del individuo atañe a su propia diligencia y la dedicación al autoformarse es parte de hacerse a sí mismo bajo el influjo del exterior, pero con posibilidades de decisión desde el mundo interno. Se infiere que el hombre es un sistema abierto con niveles de consciencia para cada etapa específica de su vida a partir de los cuales asumirá su realidad y crecerá en función de aportar al grupo, debatirlo, modificarlo, aislarse, crecer, erigirse. (Hernández y Arteaga, 2019, p. 279).

De esta forma, Santiago asume su realidad y va configurando su imagen de humano a partir de la lucha en contra del sistema que representa la injusticia y la desigualdad.

Santiago, en su labor de líder de muchas huelgas que se llevaban a cabo en el puerto, alentadas por los fenómenos de desigualdad social y laboral, se convierte en una especie de leyenda en la ciudad: “tan pronto tomó la primera planilla de aguador del Muelle, se unió al Sindicato, con el que llegaría a desafiar a todas las potencias habidas y por haber y organizó cuanta huelga se fraguó en otro tiempo en ese puerto” (Vanín, 2008, p. 46), esto lo lleva a tener que asumir una vida de riesgo que hace que se forme en la configuración de rebeldía que se moviliza a partir del engaño, encarnado en el uso de la máscara: “Anduvo junto a ellos, orondo, tieso y majo, disfrazado de mujer de raídas chanclas y pantalón raído sobre todo el trasero. Y los sabuesos llenos de ira porque nadie había visto a alguien como el que ellos reclamaban” (Vanín, 2008, p. 91). De esta forma, Santiago es concebido por Vanín como un revolucionario que tiene la capacidad de congregarse a sus conciudadanos a través de acciones que lleva a cabo en busca de mejores condiciones de vida para los trabajadores del muelle y general de los habitantes de la isla, por tanto, su muerte trágica que se presenta como inevitable a lo largo de la novela se relaciona con la imposibilidad de modificar el destino de desesperanza en el que se vive.

Nacer en el puerto viene acompañado de un sino trágico que asiste a cada sujeto a lo largo de su existencia, “somos parte de la derrota de mi ciudad” (Vanín, 2008, p. 11) enuncia el narrador en alguno de los pasajes. De esta forma, si el entorno se configura como el marco que le confiere a los sujetos la posibilidad de irse

“humanizando”, a Santiago y al resto de jasones esta alternativa les es negada desde el principio. En este marco, dentro de la obra se da la construcción de un espacio anómico que se establece como una heterotopía en términos de Lefebvre (1980), como un lugar de lo otro que se configura a manera espacio fronterizo “de posibilidad donde “algo diferente” es no solo posible sino básico para la definición de trayectorias revolucionarias” (Harvey, 2013, p. 15). por eso, solo les queda como opción vital, sobrevivir a partir de la hermandad que se teje entre ellos y el refugio que encuentran en la literatura, la música y el baile: “alguien dijo, tal vez yo, que siempre andábamos en busca del vellocino de oro de la noche” (Vanín, 2008, p. 102), estas prácticas posibilitan también, la creación de espacios heterotópicos que no surgen, como afirma Harvey (2013) de un plan previamente elaborado, sino “ simplemente de lo que la gente hace, siente, percibe y llega a articular en su búsqueda de significado para su vida cotidiana” (Harvey, 2013, p. 15). es particularmente en la noche que el grupo de amigos se permite soñar con el tesoro que nunca les será favorable, pues como afirma el mismo autor de la novela: “el puerto de Buenaventura ha sido el vellocino de oro del país, pues todos extraen pero no lo devuelven”⁴, de esta manera, la vida de Santiago se presenta a partir de tres momentos: una niñez marcada por la libertad que el espacio vital genera al recorrer sin miedo los espacios paradisiacos que tiene el puerto, una adolescencia en la que el sueño vital se configura en la posibilidad suicida de emigrar como polizón a los Estados Unidos; por último, siendo adulto, Santiago sobrevive como trabajador del

muelle y es justamente allí cuando vive en carne propia las injusticias laborales a las que son sometidos los empleados y emprende la lucha por mejores condiciones.

La imagen de humano que compone Vanín alrededor de la figura de Santiago se circunscribe a la de un sujeto que a partir de sus acciones se va construyendo a sí mismo como un héroe de carácter mítico, que, como Odiseo, consigue sortear a partir de su sagacidad, los peligros propios de la época y el contexto en los que tuvo que habitar. si bien al final, su destino está marcado por la fatalidad, su nombre se configura como un símbolo de resistencia que rompe los marcos dentro de los que se suele configurar la idea de ser humano.

Referencias

- ARANGO, S. La novela de formación y sus relaciones con la pedagogía y los estudios literarios. *FOLIOS. Segunda Época*. 30, 139-146. 2009.
- ARANGO, S. Narrarse a sí misma. El sujeto de la de/formación femenina como constitutivo de la pedagogía en tres novelas publicadas en américa en los 80's. (Tesis de Doctorado). Universidad Nacional Autónoma de México, 2016.
- ARIAS SATIZÁBAL, M. (7 de julio de 2012). *Alfredo Vanín Arias, análisis de su obra desde “Alegando que vivo”*. NTC Narrativa. Disponible en: <http://ntc-narrativa.blogspot.com/2012/07/alfredo-vanin-analisis-de-su-obradesde.html>. Consultado el 11.05.2021.
- BALLÓN, Enrique. Las diglosias literarias peruanas (deslindes y conceptos) En: Ballón E y Cerrón, R. Diglosia linguo-literaria y educación en Perú. Homenaje a Alberto Escobar. Lima: CONCYTEC, 1989.
- BELLVER SÁEZ, P. (2006). Nilda de Nicholasa Mohr. El Bildungsroman y la aparición de un espacio puertorriqueño en la literatura de los

⁴ Ver nota del diario El país de Cali publicada en mayo 20 de 2008, a propósito de la publicación de la obra.

- EEUU. En: *Atlantis. Universidad Complutense de Madrid*, 28, 101-113, 2006. Disponible en: <https://www.atlantisjournal.org/old/ARCHIVE/28.1/2006BellverSaez.pdf>. Consultado el: 21.03.2017.
- CAICEDO, J. A mano alzada... Memoria escrita de la diáspora intelectual afrocolombiana. Popayán, Colombia. Sentipensar Editores, 2013.
- Centro Virtual Isaacs. Biografía Alfredo Vanín. Disponible en: <http://cvisaacs.univalle.edu.co/literatura/alfredo-vanin/> Consultado el: 21.05.2020.
- DUBOIS, J. La institución literaria. Medellín, Colombia: Universidad de Antioquia, 2014.
- HARVEY, D. Ciudades rebeldes Del derecho a la ciudad a la revolución urbana. Madrid, España. Ediciones Akal, 2013.
- HERNÁNDEZ, C. y ARTEAGA, M. Diálogos transdisciplinarios: antropología histórico-pedagógica y teoría de la recepción. *Revista Arjé*, 13(25), 276-293, 2019.
- HORLACHER, R. ¿Qué es Bildung? El eterno atractivo de un concepto. *Pensamiento Educativo. Revista de Investigación Educativa Latinoamericana*, 35-45, 2014.
- INGARDEN, R. (1993). Concretización y reconstrucción. En D. Rall, *En busca del texto. Teoría de la recepción literaria*. México: Universidad Nacional Autónoma de México. 1993, p. 31-54.
- IPLAND, J. *El concepto de Bildung en el Neohumanismo alemán*. Huelva, España: Hergué, 2000.
- LARROSA, J. *Estudios sobre lenguaje, subjetividad, formación. Pedagogía profana*. Buenos Aires, Argentina: UCV/ Ediciones Novedades Educativas, 2000.
- LAWO-SUKAM, A. Hacia una poética afrocolombiana: el caso del Pacífico. Cali, Colombia. Universidad del Valle, 2010.
- LEFEBVRE, H. La revolución urbana. Madrid. Alianza Editorial, 1983.
- LIENHARD, M. *La voz y su huella. Estructura y conflicto étnico-social en América (1492-1988)*. La Habana, Cuba: Casa de las Américas, 1990.
- MORETTI, F. *The Way of the World. The Bildungsroman in European Culture*. Londres, Inglaterra: Verso, 1987.
- ROSAS, A. Mirada comparativa desde el *Bildungsroman* a las novelas de las escritoras colombianas de los ochenta Albalucía Ángel y Marvel Moreno, y a las de inicios del siglo XXI Pilar Quintana y Alejandra Jaramillo. (Tesis de Doctorado). Universidad Autónoma de Barcelona, 2011.
- SALMERÓN, M. *La novela de formación y peripezia*. Madrid, España: Machado, 2002.
- VANÍN, A. *Los restos del vellocino de oro*. Manizales, Colombia: Hoyos Editores, 2008.
- VARGAS HOLGUIN, E. *A Pacific Coast Ontology of Intensity and Process in the Writings of Alfredo Vanín-Romero, Antonio Preciado-Bedoya, and Gregorio Martínez* (Doctoral thesis). University of Cambridge, 2020.
- VICH, V. y ZAVALA, V. *Oralidad y poder. Herramientas metodológicas*. Bogotá, Colombia: Norma, 2004.
- VIERHAUS, R. Formación (Bildung). *Educación y Pedagogía*, XIV(33), 1-68, 2002.

Recebido em 2021-07-13
Publicado em 2021-11-01